Hay quien

Hay quien le echa sal a sus heridas,
para hacerlas arder.
Otros le echan azúcar para que cierre,
para que más rápido sane.
Y hay quienes la dejan al aire, libre,
haciendo de mediador al tiempo,
a riesgo de infectarse.

No es el problema la herida,
sino la cura.

Eve Sweetch